



Semana del 10 al 16 de agosto de 2025

¡NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE!

PARTE 1

Salmo 103:2-5

Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

David en este salmo deja ver toda su humanidad, sus palabras nos muestran una profunda relación del rey con Jehová aun en medio de la dificultad. Cuando enfrentamos dificultades, es fácil olvidar lo que Dios ya ha



hecho por nosotros. Durante esta semana propongámonos cada día recordar su fidelidad pasada como fundamento para confiar hoy. Si Él lo hizo antes, puede hacerlo otra vez. A menudo pensamos en la sanidad como algo físico, pero Dios no solo sana cuerpos: Él sana corazones rotos, restaura emociones desgastadas y renueva mentes cansadas. Hablemos a nuestra alma recordándole que no debe olvidar ninguno de los beneficios que él ya ha traído a nuestras vidas. Cada día de esta semana vamos a decirle a nuestra mente ¡no me digas que él no puede! Cuando decimos: No me digas que Él no puede levantarme del pozo de la ansiedad, no me digas que Él no puede traer paz a mi mente, no me digas que Él no puede darme descanso en medio del caos, estamos hablando de un Dios que se especializa en sanar lo que otros no ven. En la Biblia encontramos a personajes que enfrentaron angustia, soledad, miedo, y aun así, Dios obró poderosamente en su interior: Elías se sintió tan deprimido que deseó morir, pero Dios no lo reprendió, por el contrario lo alimentó, lo hizo descansar, y luego le habló en un tierno susurro. David derramaba su alma en salmos, reconociendo su ansiedad, pero también predicándole a su alma: ¿Por qué te abates, alma mía? Y Jehová siempre fue propicio a su necesidad, tanto así que no hubo varón que tuviera un corazón como el de David. Jeremías fue un profeta con profunda tristeza y llanto, y así Dios lo llamó y lo sostuvo. Así que, mi amado durante esta semana deléitate en recordar los hechos poderosos de nuestro Dios. Haz una lista de oraciones respondidas o momentos en los que Dios te ha mostrado su amor y agradece por la fidelidad que has podido experimentar. Pidamos la Señor que nos ayude a no olvidar sus maravillas y a confiar en lo que aún hará. Dile a tu mente cada día con fe ¡No me digas que él no puede!

Lunes

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE ABRIR EL MAR

Éxodo 14: 21-22

Nosotros conocemos historias de la biblia en las que vemos el obrar poderoso de Jehová. La liberación de Israel de Egipto y su trasegar por el desierto es una de ellas. Las muchas cosas a las que como pueblo se vieron enfrentados y ver el sustento de Jehová día y noche nos muestra el poder sobrenatural del Altísimo. Cuando parecía que no había salida, Jehová hizo camino en medio del mar. Cuando a los ojos de Israel todo estaba perdido Jehová hizo lo imposible, porque él es experto en los imposibles. Él se encarga de abrir caminos donde no los hay. Durante este día recuérdale a tus pensamientos como él volvió el mar en seco y dividió las aguas para que sus hijos pasaran en medio de ellas. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede abrir camino para mí! Con fe declaremos que sabemos que nuestro Dios puede abrir una senda donde no la hay y que a pesar de las muchas aguas él nos puede hacer pasar en seco. ¿Qué mar tienes delante? Escríbelo y ora para que Dios lo abra. El Señor, abre camino en medio de lo imposible. Declara hoy Yo sé que Tú puedes.

Martes

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE VENCER AL GIGANTE

1 Samuel 17:45-50

Otra historia fascinante del poder de nuestro Dios la encontramos en el encuentro que tuvo David con Goliat. Este gigante se encargaba de atemorizar diariamente a los hijos de Israel y ninguno de ellos se atrevía a enfrentarse a este hombre. En un momento aparece David un joven sin armadura, pero lleno de fe. Sabía que su fuerza no estaba en lo diestro que era en el uso de las armas o en la experiencia que pudiera tener como soldado, él un pastor de ovejas estaba seguro de que su fortaleza venía de Jehová. Dios mismo le entregó la victoria, sin espada ni lanza, el Señor hizo lo que parecía imposible. Dios no necesita fuerza humana, solo un corazón que crea. Durante este día recuérdale a tus pensamientos como Jehová le dio la fuerza a David para vencer a Goliat y que Israel fuera libertado de la mano de los filisteos. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede vencer mis gigantes! Hoy enfrenta tu Goliat con la fe en Dios, en oración y con valentía descansa en el poder de Jehová. Pidámosle al Señor, que no dé fe como David para enfrentar cualquier gigante.

Miércoles

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE CERRAR BOCAS DE LEONES

Daniel 6:22

Continuando con las historias del poder sobrenatural de nuestro Dios nos encontramos con Daniel, quien por no desistir de orar al Todopoderoso fue enviado a un foso con leones hambrientos, pero Dios protegió a Daniel en lo más profundo del peligro. A pesar de que tenía todas las probabilidades de ser devorado por estas fieras el Señor envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no le hiciesen daño. Durante este día recuérdale a tus pensamientos como a pesar de que todo conspiraba en contra de la vida de Daniel Jehová lo sacó en victoria y ni un solo rasguño recibió este varón. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede cerrar la boca de los leones para que no me hagan daño! Identifica tus "leones" (temores, amenazas, miedos, pecados) y preséntalos ante Dios, con la completa convicción que él te va a sacar en victoria y lo que por mucho tiempo te quitaba la paz hoy no tiene ningún poder sobre tu vida. Pídele a Dios que proteja tu vida y cierre toda boca que quiera devorar tu fe.

Jueves

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE CALMAR MI TORMENTA

Marcos 4:39

Llegamos a una de las historias más conocidas del Maestro. Jesús estaba con sus discípulos en una barca y se durmió y en un momento se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Sus discípulos muy asustados corrieron a llamarle y le preguntaron Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Al instante Jesús con una palabra cesó el viento y vino la calma y en ese momento les pregunta ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? Ni el viento ni el mar pueden resistir su voz. Él tiene autoridad sobre todo caos. Y hoy también nos pregunta a nosotros ¿Por qué estáis así amedrentados? Durante este día recuérdale a tus pensamientos como tenemos de nuestro lado a Jesús, un especialista en traer paz en medio de la tormenta. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede calmar las tormentas que por mucho tiempo me habían robado la tranquilidad! En medio de la tormenta, confía y di: "Mi Dios tiene el control". Oremos a Jesús pidiéndole que hable paz sobre nuestra tormenta y confiemos en su amor y poder.

Viernes

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE MULTIPLICAR LO POCO

Mateo 14:16-20

Continuando con las historias de Jesús tenemos otro momento memorable. Una multitud deseosa de oír sus enseñanzas y después de mucho tiempo de haber estado escuchando de sus palabras que les daban esperanza había la necesidad de también alimentarlos físicamente, pero en las condiciones en las que estaban esta era una tarea imposible. Los discípulos solo pudieron conseguir cinco panes y dos peces, que no significaba nada para una multitud de al menos 5000 personas. Pero en el asunto estaba el Maestro y para él era más que suficiente, todos comieron, se saciaron y hasta sobró. Lo poco en nuestras manos es escaso, pero lo poco en las manos de Jesús es abundancia. Durante este día recuérdale a tus pensamientos como nuestro Jesús puede proveer abundancia a partir de cinco panes y dos peces. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede ser mi proveedor de todo cuanto necesite! Agradecemos hoy por lo que tenemos, aunque parezca poco, Dios lo puede multiplicar. Oremos pidiendo al Señor que multiplique nuestra provisión, fuerzas y fe.

Sábado

NO ME DIGAS QUE ÉL NO PUEDE DEVOLVER LA VIDA

Juan 11:43-44

Si hablamos de historias extraordinarias no podemos dejar de lado la resurrección de Lázaro, este hombre estaba muerto y Jesús a juicio de sus hermanas e incluso de sus discípulos "había llegado tarde". Cuando Jesús mando quitar la piedra Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús en seguida le responde ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? En ese momento dio la orden para que Lázaro volviera a la vida y saliera de la tumba. Dios no llega tarde, llega cuando es el momento perfecto para mostrar su gloria. Aun lo que muerto y seco está puede volver a vivir, él lo puede restaurar con su poder. Durante este día recuérdale a tus pensamientos como Jesús llamó a la vida a un hombre que llevaba cuatro días muerto, él hace cosas imposibles. Hoy dile a tu mente ¡No me digas que Él no puede restaurar las ruinas y traer a la vida lo que muerto estaba! ¿Hay algo en tu vida que parece muerto, algo que parece que no tiene solución? Entrégaselo a Jesús, él restaura con poder. Oremos al Señor pidiendo que resucite nuestra esperanza, sueños, nuestro propósito en él, y con una fe inquebrantable declara que tú sabes que él puede hacerlo.